



*El  
Glorioso  
Evangelio*



# *El Glorioso Evangelio*



## Índice

**El Propósito De Dios ....1**

por Gary Giddings

**Primero De Samuel .....5**

por Douglas L. Crook

**La Vida De Fe .....9**

por Virgilio Crook

## Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 04 – N° 04**  
Printed Monthly by EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *El Propósito De Dios*

## *Nuestro Propósito*

por Gary Giddings  
(parte II)

¿Qué propone Dios hacer por medio de usted y para usted?

*“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” Judas 1.24, 25 “Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” Efesios 5.26, 27*

Hubo una propaganda por la televisión donde una señora procuró quitar una mancha muy fea de su ropa con una cierta marca de detergente para ropa. En la propaganda el desafío fue: “¿puede el detergente suyo quitar esta mancha?” Muchas veces nosotros nos miramos a nosotros mismos y procuramos por muchas y varias maneras de auto mejoramiento para mejorarnos a nosotros mismos. Pero debemos preguntarnos “¿Dios pasó por alto alguna necesidad en cuanto a sus propósitos para con nosotros cuando nos dio a su Hijo? No, por supuesto que no nos falta nada, todo fue hecho y terminado en la Cruz del Calvario. “...Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.” **Apocalipsis 5.1** “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” **Romanos 8.31 al 34**

*“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.” 2ª Corintios 11.2, 3* ¿Qué es lo que el apóstol Pablo nos dice aquí? ¿Significa que el noviazgo de los fieles de la Iglesia con Cristo es complicado y difícil para entender? Por supuesto que no, puede ser que encontremos dificultades y duras pruebas mientras corremos la carrera, pero nunca debemos permitir al enemigo corrompernos de nuestra sinceridad y singularidad mientras enfocamos en Cristo. De esto consiste la verdad de ser vencedor: enfocando los ojos en Jesús y manteniendo una comunión íntima con el.

Vemos a los vencedores totales en *Apocalipsis 4.9, 10 y 5.8 al 10*, que *“se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos,”* y dicen: *“nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”* La palabra “adorar” significa: postrarse a uno mismo en reverencia. ¿Cuándo aprendemos nosotros a adorar a Dios y darle la reverencia y la gloria que su nombre merece? Aquí sobre la tierra, pues estamos ensayado aquí sobre la tierra para el cielo.

Dios tiene un plan y propósito para su vida. ¿Cuál es el propósito que usted tiene para su vida? Lo que usted hace hacia Dios es su hecho de adorar. Hay muchos ejemplos en la Biblia de aquellos quienes hicieron una elección determinada para buscar a Dios, servir a Dios, y a hacer las cosas que fueron agradables a su vista. Tal modo de actuar no fue un pensamiento posterior, sino una elección deliberada para adorar al Creador del universo. Después de todo, vamos a adorar a alguien o a una cosa. ¿Qué es lo que usted ha elegido a adorar?

*“Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, estando con él la buena mano de Dios. Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.” Esdras 7.9, 10* Según la concordancia bíblica la palabra “preparado” significa: estar fijo, preparar, proveer,

establecerse, pararse firme. Esdras hizo una elección deliberada para servir y adorar a Dios, y él tuvo éxito en hacer la voluntad de Dios.

*“Este, (Bernabé) cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.” Hechos 11.23* De nuevo, tenemos a palabra propósito que significa: exponer o intención. Bernabé animó a los santos en Antioquia a dedicarse a sí mismos al Señor, y adherirse a él en todo tiempo.

Dios siempre ha querido una adoración pura, sin mancha del corazón del hombre. Dios explicó sus deseos a Israel cuando él los mandó: *“No tendrás dioses ajenos delante de mí...porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso...” Éxodo 20.3, 5* ¿Por qué Dios es celoso? ¿Será que él realmente necesita del pueblo que él creó? Su mismo nombre, Jehová, significa que Dios es el ser eterno que existe por sí mismo. Dios es perfecto y completo y no necesita de nosotros, pero Dios ha elegido amarnos y él mismo quiere suplir todas nuestras necesidades. Él es celoso por su pueblo porque su pueblo sufre cuando no se enfoca sobre él. Él quiere bendecir y enriquecer a su pueblo, pues él es la única fuente verdadera de bendición.

*“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12.1, 2* La palabra “culto” en el **verso uno** significa “adoración o administración de Dios.” Cuando nos presentamos delante de Dios para hacer su voluntad, éste es un acto de adoración razonable o racional como dice la *Versión Revisada*. Esto es lo que debemos hacer, proponer en nuestro corazón ofrecernos a nosotros mismos continuamente delante de él como un sacrificio vivo y de estar dispuestos para hacer su voluntad.

*“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” Hebreos 9.14* Sin duda, hemos hecho cosas en el

pasado de las cuales nos avergonzamos. Las buenas nuevas son las que a la medida que nos rendimos a Dios él nos limpia y nos purifica. Debemos proponer en nuestro corazón someter todas las cosas, aún las pasadas, a Dios.

*“Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.”* **Hebreos 12.28, 29** Las buenas nuevas son que el creyente está en el lado ganador. Vamos a proponer vivir y movernos según el favor de Dios. Tenemos a un Padre Celestial que nos ama más de lo que podamos imaginarnos. Nunca debemos olvidarnos que él merece nuestra reverencia y respecto.

*“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”* **Colosenses 3.16, 17** La palabra “abundancia” significa: “copiosamente.” Tenemos la elección de cuánto de la Palabra de Dios vamos a permitir morar en nosotros. Es *“...la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.”* **Hechos 20.32**

No es la voluntad de Dios que vaguemos sin rumbo, ni vivir una vida sin propósito. Él tiene un propósito de hacer cosas muy especiales para nosotros si nosotros solamente nos rendimos y nos sometemos a su plan. Necesitamos proponer en nuestro corazón seguirle a todo costo, porque el enemigo de nuestras almas va a probar esa determinación. Podemos estar seguros por medio de la Palabra que Jesús tendrá una esposa. Este lugar especial y cercano es para todos aquellos quienes proponen permitir a Jesucristo ser todo en su vida y viven según ese propósito. De todos los pueblos sobre la tierra, los seguidores de Jesucristo tienen el propósito más maravilloso.



# *Lecciones En Primero De Samuel*

por Douglas L. Crook  
(parte VIII)

## **Capítulo Tres**

En este capítulo vemos una transición muy importante. Dios está levantando a Samuel para ser juez y profeta en Israel en lugar de Elí. Este cambio de líderes es la obra de Dios y no de los hombres. Dios cumple sus propósitos aparte de la política del hombre. Samuel no es un joven con ambición egoísta que está procurando a derrocar al anciano Elí. Dios da a Samuel el lugar que Dios quiere que Samuel tenga.

La actitud y acciones de Elí son loables. Elí discierne lo que Dios está haciendo y lo acepta sin resistirlo. Elí reconoce la mano de Dios sobre Samuel y le anima a someterse a la llamada del Señor. Elí también acepta la disciplina justa de Dios de quitarle a él y a su familia del sacerdocio sin quejarse.

Lastimosamente, esta clase de transición de líderes entre el pueblo de Dios es muy rara. La tendencia de los jóvenes es ser impacientes con los ancianos y no querer esperar el tiempo y la manera del Señor para darles la oportunidad y la responsabilidad de dirigir la dirección de la asamblea local. Esta actitud resulta en rebelión y división.

Al otro extremo, hay muchos hermanos ancianos que luchan contra todo cambio sin tomar tiempo para buscar si es la voluntad de Dios o no. Muchos ancianos luchan con todo sus esfuerzos para mantener una posición o autoridad entre el pueblo de Dios sin darse cuenta que es el tiempo y la manera de Dios para traer un cambio. El resultado de esta mentalidad de los ancianos obstinados que solamente piensan en su

posición y poder entre el pueblo de Dios y no en la voluntad de Dios y el bien del cuerpo de Cristo es división, carnalidad y destrucción.

En el caso de Elí y su familia, el cambio de líderes fue el resultado de la disciplina de Dios por su pecado. Sin embargo, cambios de líderes y cambios en general entre el pueblo de Dios no son siempre por causa del juicio por el pecado. A veces es simplemente la voluntad de Dios para hacer un cambio para el bien del pueblo de Dios y para la gloria del Señor. Cada creyente, cada obrero y cada congregación local debe aprender a escuchar la voz y dirección del Espíritu (que siempre nos guía conforme a la sana doctrina de la Biblia) para saber qué es la voluntad de Dios para hoy. No es cuestión de lo que “yo” quiero, sino ¿qué es la voluntad de Dios? Como el pueblo de Israel en el desierto, necesitamos estar dispuestos a quedarnos cuando el Señor nos dirige a quedar y dispuestos a salir, cuando él nos diga que salgamos. (*Éxodo 40.34 al 38*) No debemos desear cambio para tener cambio no más. Tampoco debemos resistir el cambio, simplemente porque es un cambio de lo conocido y lo cómodo a lo desconocido y lo inconveniente. La norma que tenemos que usar para cada situación que se presenta en nuestra vida personal y de la congregación local es, ¿qué es la voluntad de Dios según la dirección del Espíritu Santo? ¿Qué dice la sana doctrina revelada al apóstol Pablo? ¿Va a glorificar al Señor Jesús y edificar espiritualmente al pueblo de Dios? Usando esta norma podemos discernir si un cambio es del Señor o no.

Podemos evitar la división, destrucción y carnalidad en tiempos de cambio si nos acordamos de algunas verdades bíblicas. Lea la enseñanza del apóstol Pablo sobre el cuerpo de Cristo en *1ª Corintios 12*. Dios ha colocado a cada miembro del cuerpo como le agrada a él. Si es la voluntad de Dios darnos una cierta posición entre el pueblo de Dios, él es capaz de ordenar a todas las cosas para colocarnos en ese lugar. No es necesario luchar ni forzarnos para lograr esa posición. José, Samuel, David y Pablo experimentaron la

fidelidad de Dios en colocarles en el lugar que les prometió. No tuvieron que luchar para lograr sus posiciones, sino por fe pasaron por las puertas que Dios abrió.

Es importante recordar también que si es la voluntad de Dios que usted mantenga su posición, nadie puede derrocarlo. Tendrían que derrocar a Jesús primero. No es necesario defenderse y su posición por métodos carnales y políticos. Moisés mantuvo su posición entre el pueblo de Israel, no por esfuerzo humano, sino por la fidelidad de Jehová. (*Números 12*) Descanse en la fidelidad de Dios y ejecute su don para la gloria del Señor y la edificación de su pueblo. (*1ª Pedro 4.10, 11*)

Tampoco conviene procurar resistir un cambio en su posición o situación que Dios ha ordenado para su gloria. Si es de Dios, es para su propio bien y no conviene asirse a esa posición o situación. Dios nos lleva por muchos cambios en esta vida para mostrarnos que él nunca cambia. No debemos tener miedo de los cambios que Dios permite y ordena. Debemos descansar en la sabiduría del Dios inmutable.

Elí supo que fue la voluntad de Dios que Samuel fuese el siguiente líder espiritual de Israel y no uno de los descendientes de Elí. No resistió el cambio ordenado por Dios, sino asistió a Samuel en aprender como reconocer la voz del Señor. En este punto, por lo menos, Elí ha dejado un buen ejemplo para los líderes ancianos de las congregaciones de la Iglesia hoy. Solamente Dios puede llamar y equipar a aquellos que deben ser líderes entre el pueblo de Dios, pero es la responsabilidad de los líderes presentes discernir el llamamiento de Dios sobre los más jóvenes y da lugar a su ministerio y entrenarles en la sana doctrina para seguir adelante hasta la venida del Señor. (*Hechos 13.1 al 4; Efesios 4.11 al 16; 2ª Timoteo 2.1, 2*) Por miedo de perder su posición y autoridad, muchos ancianos han fallado en reconocer y preparar a líderes futuros y el pueblo de Dios ha sufrido por su fracaso. Moisés tuvo a Josué. Elías tuvo a Eliseo. Pablo tuvo a Timoteo. Ancianos, aprendan de estos ejemplos bíblicos.

“...y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.” **1ª Samuel 3.1** “Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová.” **1ª Samuel 3.19 al 21** Jehová hizo a Samuel un profeta, pero en este capítulo vemos que fue un proceso y no un milagro instantáneo. La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días porque hubo poca gente con oídos para oír su palabra. Sin embargo, Jehová estaba afinando los oídos de Samuel para escuchar su palabra. Fue un proceso, poco a poco, pero Samuel fue dispuesto para escuchar y obedecer. Tuvo que aprender a reconocer la voz del Señor no más.

Nosotros también necesitamos aprender como reconocer la voz y dirección del Señor para nuestra vida. Es un proceso para nosotros también. Empezamos a reconocer la voz del Señor por aprender lo que nos enseña en la Biblia. Dios siempre nos guía conforme a su Palabra. (**Salmo 43.3**) Un conocimiento de la Biblia nos ayudará a distinguir entre lo que es y lo que no es la dirección del Señor. Si un pensamiento o acción contradice la Palabra de Dios, entonces sabemos con confianza que no es la voluntad de Dios. Al meditar en la Palabra y clamar a Dios en oración por sabiduría y dirección, podemos aprender a reconocer la voz del Espíritu que nos guiará conforme a la voluntad de Dios. (**Romanos 8.26, 27; Gálatas 5.16 al 18**) La frase “gemidos indecibles” quiere decir “expresiones inaudibles.” El Espíritu Santo impresiona nuestro corazón y mente con lo que es la voluntad de Dios.

Dios está buscando a personas como Samuel, que están dispuestos a escuchar y obedecer su Palabra. “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.*” **Apocalipsis 3.22**



# *La Vida De Fe De Abraham*

por Virgilio Crook  
(parte XXIII)

## **La Ley Tiene que Sujetarse a la Gracia.**

“ *Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.*” **Génesis 16.9** Esto era lo que Agar tenía que hacer, ponerse sujeta bajo Sara. Así es, la ley debe someterse a la gracia de Dios porque sencillamente ya pasó la época de la ley.

La Ley es santa, proviene de Dios, de un Dios justo y bueno y Santo, pero la función de la Ley ya cumplió su fin en la cruz, así como vemos en **Romanos 10.4**. “*Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquél que cree...*” Sin duda alguna la Ley debe sujetarse a la gracia. ¡Gracias a Dios por su revelación de su gracia!

## **Capítulo 17**

### **Jehová, el Sustentador de Abraham**

En este capítulo se halla la tercera etapa de la vida de fe de Abraham. Cuando nació Ismael él tenía 86 años. Ahora él tiene 99 años y había 13 años de silencio. Ismael ya está crecido, pero él no era el fruto agradable a Dios. Ismael era fruto de la carne y de la voluntad propia y Dios no pudo aceptar esto. En estos años de silencio no tenemos registro de ninguna conversación entre Dios y Abraham. Pero en el **capítulo 17** vemos que hay esperanza porque las maneras de Dios son muy distintas que las nuestras. Hemos visto ya las

promesas de Dios, y nada de lo que estamos estudiando es idea de Abraham, sino que son promesas de Dios. Es lo que Dios ha prometido y hecho y Abraham sólo cree. Dios hace la promesa y la fe cree esa promesa, luego la esperanza anticipa la promesa y por fin la paciencia espera. Vemos la necesidad de todos estos elementos: la fe, la esperanza, y la paciencia que *“obra por el amor.”*

Así es Dios, hace la promesa, la fe cree esa promesa y la esperanza la anticipa, y la espera pacientemente. Abraham camina, anda y pisa por fe. Vemos como Dios se revela cada vez más y más a él. En cada pisada de fe de Abraham Dios se le revela y aunque Abraham ya le conocía a Dios, ahora le conoce de otra manera.

*“Era Abraham de 99 años cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso, anda delante de mi y sé perfecto.” Génesis 17.1* Dios se le revela más y más en una manera más distinta y nueva y cuando esto ocurre Dios demanda más responsabilidad. Así es, donde hay mayor luz, hay mayor responsabilidad, pero también mayor es el poder de Dios. Dios se le revela a Abraham como “el Dios Todopoderoso,” aquél que suple toda su necesidad.

Abraham conoce ya a Dios en distintos aspectos y por varios nombres, ya que Dios se le manifestaba con un nombre distinto de acuerdo a la necesidad del momento. Esta es la manera de Dios, él se nos va revelando según la necesidad que tengamos. Aquí Abraham comienza a llevar fruto. Vemos a la nueva creación en acción. Vemos la manera nueva en que Dios se ha revelado a Abraham. Este es nuestro Dios. Él se va revelándonos cada vez más y más, no hay fin de su revelación. Ya conocemos a Dios en nuestras vidas de muchas maneras pero vamos conociéndole aún más y mejor cada día. Leímos ya en *Oseas 6.1* *“Proseguiremos en conocer a Jehová.”* Ahora Dios se revela como “El Dios Todopoderoso,” su nombre es “El Shadai.” Esta palabra viene de dos palabras: “shad,” que significa “pecho,” que nos

habla de afección, sostén, y llevar fruto. La otra es “El” que significa: “Dios,” o “él que es fuerte.”

El nombre aquí revelado es “El Sustentador,” “El Todo-suficiente.” La idea de este nombre es de llevar fruto. Ahora Abraham está llevando verdadero fruto. En el **capítulo 16** vimos que Abraham había llevado fruto, pero Dios no le recibe, porque Ismael era fruto de la carne. Pero ahora en el **capítulo 17** comienza a ser realmente fructífero según el plan de Dios. Ahora conoce a Dios como El Todo-suficiente, El Sustentador, El Todopoderoso.

### **Hay Que Contar la Carne Muerta Para Llevar Fruto Agradable a Dios**

Con Agar e Ismael vimos la vieja creación en acción, pero en el **capítulo 17**, vemos actuar la nueva creación, y éste es un nuevo comienzo para Abraham. En **Génesis 15.6** Dice, “*creyó a Jehová y su fe le fue contada por justicia.*” Abraham creyó a Dios y él fue justificado. Cuando Abraham creyó, él fue justificado ya, pero hay una diferencia entre los eventos hallados en el **capítulo 16** y los del **capítulo 17**.

En el **capítulo 16** Abraham quiso ayudar a Dios en cuanto de la herencia y tomó a Agar para llevar fruto a Dios. Pero Dios rechazó tal ayuda. Lo que ocurrió era que Ismael no era el fruto que Dios buscaba porque era el fruto de la carne. Allí Abraham todavía dependía de su energía natural, de sus propios esfuerzos para que se cumpliera la promesa de la herencia. Pero él tuvo que aprender la lección de que Dios no acepta nada de la carne. Cuando en Abraham ya no había ninguna posibilidad, ni esperanza, ahí Dios cumplió su propósito. Luego en el **capítulo 17** le invitó a andar delante de él y ser perfecto.

Ahora Abraham, siendo ya justificado, ya habiendo considerado su cuerpo como muerto, sin poder hacer nada, descansó en el poder de Dios para alcanzar la herencia y ser

fructífero, con fruto agradable a Dios porque Dios era fiel para hacer lo que le había prometido. *“Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo casi de cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad de la promesa de Dios, sino que se fortaleció, en fe dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que le había prometido, por lo cual también su fe le fue contada por justicia.” Romanos 4.19 al 22* Ahora en el **capítulo 17 de Génesis** Dios le reveló por completo cual era su propósito. Como habíamos visto antes, es el tema de la herencia, ahora con la circuncisión. Esta es una revelación tan importante en la vida de este hombre de fe.

Abraham sabía muy bien que un hombre de 75 u 86 años podía engendrar a un hijo, o sea, sabía que había cierta capacidad, pero ¿de 99 años? Es imposible, ¿cómo puede ser? Ahora es tiempo en dónde la fe puede actuar. Primero Abraham tenía que considerar su cuerpo muerto. Tenía que contarlo así, como el fin de su fuerza natural porque aunque los resultados parezcan agradables, no lo son. Ahora hay imposibilidades porque Abraham no puede hacer nada para tener un hijo.

Esta es otra verdad que debemos aprender, que la medida de nuestra fuerza limita a Dios y ese límite es también el límite de la capacidad que podamos tener, el cual es muy distinto de la capacidad dada por Dios. Tenemos que aprender a confiar en la fuerza que el Señor nos da, porque de él viene todo. Sabemos que todo lo que tenemos es por gracia, y nos da gozo hacer así. No hay provecho andar en nuestra propia capacidad que es de la carne, porque Dios no recibe nada de la carne. Vamos dándonos cuenta que toda fuerza y capacidad dependen del Señor. Abraham era un poco anciano, pero aprendió la lección. Esta es también nuestra propia experiencia cuando contamos nuestro cuerpo muerto y descansamos así en la plena gracia de Dios.

Cuando un creyente de la gracia se une con un legalista, ocurrirá así como con Abraham junto a Agar. En esta experiencia Abraham tenía mucha fuerza todavía, eso es, fuerza propia. Pero también Abraham aprendió rápido la lección. Así es la actitud del hombre de fe. Tal vez fracasa, pero vuelve a levantarse.

Es muy importante lo que preguntó Abraham en **Génesis 17.17** “¿A hombre de 100 años nacerá hijo?” El Señor Jesús también expresa esta verdad en **Juan 12.24**. Aquí vemos otra vez este principio, que de la muerte Dios saca la vida. Abraham tenía que morir para llevar fruto, pues su fuerza propia debía morir para que todo dependiera de Dios.

Cuando Abraham tomó a Agar, él no había dicho así, sino que él aceptó y tuvo a un hijo con ella, pero ahora pregunta “¿...hombre de cien años?” Recién ahora él está contando su propio cuerpo muerto, y esto es un gran avance en la vida de este hombre de fe. Como ya vimos, Sara era estéril pero Abraham ahora ya pasó la edad. Ismael no era la perfecta voluntad de Dios pero ahora hay una doble imposibilidad. Primera, porque Sara es estéril, y otra porque también Abraham ya pasó la edad. Ahora Dios puede hacer algo.

Esto nos habla de que en la medida que no contamos al hombre viejo muerto, haremos de la misma manera. Pero la obra de Dios es una obra de fe. Vamos aprendiendo de Abraham, pues tenemos allí un buen ejemplo de cómo es la vida de fe, para seguir en esas huellas porque Dios es Dios de fe. Aunque a Abraham le costó 24 años aprender esta verdad, no obstante él la aprendió. También a nosotros nos cuesta aprender esta verdad de contar toda nuestra energía natural muerta y crucificada juntamente en la cruz de Cristo.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

0404